

Los dos amigos

Ángel y Javier eran dos jóvenes amigos que tuvieron que ir a pie hasta un pueblo cercano.

Como el camino era largo, tomaron un atajo que atravesaba un bosque. De pronto, un enorme oso apareció en el sendero.

Sin pensárselo dos veces, Javier, que era muy ágil, se subió a la rama de un árbol. A Ángel, en cambio, no le dio tiempo. Así que se tendió en el suelo y contuvo la respiración para hacerse el muerto.

El oso estuvo olfateando el cuerpo del joven un buen rato. Despues, se retiró de allí.

Javier bajó entonces del árbol y con gran curiosidad preguntó a su amigo:

-¿Qué te ha dicho el oso al oído?

-Pues verás, me ha dicho que no confíe en los amigos que no ayudan en los momentos de peligro.



1. Lee el texto y responde.

- ¿Estás de acuerdo con lo que hizo Javier?
- Escribe otro final para el cuento.